

Co-implicancias afectivas: academia y activismo feminista

Affective Co-Implications: Academy and Feminist Activism

Paloma Chousal*

palomachousal@gmail.com

Enviado para su publicación: 12/05/2023

Aceptado para su publicación: 28/06/2024

Resumen

El activismo feminista y el trabajo académico pueden tener una relación compleja y a veces tensa. En los últimos años las disputas planteadas por los movimientos feministas han sido fundamentales para la creación de estudios de género en las universidades, diversas investigaciones dan cuenta de que las luchas feministas han sido un motor importante en la penetración de perspectivas de género tanto en las formas de investigar como en los métodos de enseñanza. De esta manera, este artículo tiene como objetivo recorrer/narrar el itinerario personal de la investigadora para así dar cuenta de las Co-implicancias afectivas imbricadas en los procesos de construcción de conocimiento sobre el aborto en San Juan-Argentina.

Este artículo muestra la articulación entre trabajo académico, activismo feminista y la relación con nuestros objetos de estudio, es en ese entre en el que la investigadora social y feminista sitúa su dialogo con Sara Ahmed que aporta a la

* Licenciada y profesora en Sociología por la Universidad Nacional de San Juan. Becaria doctoral del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Doctoranda en Ciencias Sociales de la FACSO-UNSJ. Profesora en la carrera de Sociología/ FACSO -UNSJ.

discusión. Las contribuciones de esta autora, reconocida dentro del pensamiento *cuir* contemporáneo son: "La política Cultural de las Emociones" y "Vivir una vida feminista. Estos aportes resultan pertinentes para este ejercicio de memoria donde se superponen categorías, historias, aventuras vitales y por supuesto las experiencias de los colectivos que habitó o con los que se co-implica afectivamente la autora del artículo.

En este sentido se enumeran algunas de las experiencias militantes que hacen posible comprender el interés de la investigadora por estudiar el aborto. Así identificar aquellas situaciones militantes, cursos doctorales (propias de las trayectorias de cursado, asistencia a seminarios y participación en foros de debate) que admiten comprender a este artículo alineado en un formato de escritura *cuir*.

Palabras clave:

Co-implicancias afectivas; vivencias militantes; aventuras vitales y académicas; escrituras *cuir*.

Abstract:

Feminist activism and academic work can have a complex and sometimes tense relationship. In recent years, the disputes raised by feminist movements have been fundamental for the creation of gender studies in universities, various investigations show that feminist struggles have been an important engine in the penetration of gender perspectives in the forms of research as in teaching methods. In this way, this article aims to cover/narrate the personal itinerary of the researcher in order to account for the affective Co-implications imbricated in the processes of construction of knowledge about abortion in San Juan-Argentina.

This article shows the articulation between academic work, feminist activism and the relationship with our objects of study, it is in that between that the social and feminist researcher situates her dialogue with Sara Ahmed that contributes to the discussion. The contributions of this author, recognized within contemporary queer thought, are: "The Cultural Politics of Emotions" and "Living a feminist life" and they

are pertinent to this memory exercise where categories, stories, vital adventures and of course the experiences of the groups that the author of the article inhabited or with which the author of the article is affectively co-involved.

In this sense, some of the militant experiences that make it possible to understand the researcher's interest in studying abortion are listed. Thus, to identify those militant situations, doctoral courses (typical of the course of study, attendance at seminars and participation in debate forums) that allow understanding this article aligned in a queer writing format.

Keywords:

Affective implications; militant experiences; vital and academic adventures; cuir writings.

Hilvanar los hilos de nuestra historia, a partir de los relatos personales; para luego, desde la escucha, y el debate colectivo, encontrar las categorías nacidas de la experiencia corporal, esos "conceptos sudorosos" (Ahmed, 2017) que se abrochan en investigación-acción-creación.

(Rodríguez Rosana, 2021)

Introducción

Este artículo se desprende de las indagaciones desarrolladas para la investigación doctoral de la autora en la que se propone la construcción de un archivo afectivo del aborto en San Juan-Argentina. Interesa aquí recuperar la memoria personal, siempre viva, para adentrarnos en lo que propone la autora como "co-implicar(me-nos) afectivamente" con nuestras investigaciones, escritos y tareas académicas asumiendo un posicionamiento político-feminista. A propósito de esto es que surgen

algunas preguntas: ¿militamos solo adscribiéndonos y participando en movimientos sociales y agrupaciones feministas? O ¿trabajar en post del pensamiento crítico-reflexivo, en la producción de conocimiento es también militar desde nuestros lugares académicos? No pertenecer a un movimiento feminista, para encontrar en la academia un lugar de enunciación, ¿es igualmente válido? se considera, que no hay respuestas acabadas, mucho menos cerradas, por ello escribir en clave cuir implica animarnos a pensar distinto pese al formato académico establecido y aprendido. Siguiendo a flores, la escritura cuir funciona como un ejercicio dérmico, capilar, que permite desde los lugares propios, en menores escalas, algunas transformaciones sociales, tenues, porosas.

El escrito narra mí¹ trayectoria militante y académica, reconociendo el itinerario personal a través de la recuperación auto etnográfica que considero funciona como herramienta de producción de conocimiento. En este sentido, este artículo intenta dar cuenta de las implicancias imbricadas entre activismo, narrativa biográfica-militante y las vivencias académicas-formativas. Propongo aquí entenderlo como co²-implicancias afectivas. La idea de "co-implicar(me-nos)" puede ser entendida como una manera de pensar-nos entre la tarea académica y las utopías feministas, una especie de herramienta de investigación dentro de los estudios feministas locales. Son las lecturas de Ahmed y flores³ (2004, 2017, 2021)⁴, entre otras, quienes acompañarán este escrito. Estos trabajos me sacudieron y son por demás conmovedores. Su escritura es impulsada desde experiencias cotidianas, cercanas a la piel, diría Ahmed.

¹ De aquí en adelante la escritura en este artículo será presentada en primera persona.

² El prefijo "co-" indica cooperación, compañía o asociación entre dos o más elementos. En este artículo intento dar cuenta de la cooperación-reciprocidad al investigar el aborto entre; entre afectos, experiencias vitales y trabajo académico, elementos considerados fundamentales a la hora de admitirse feminista y construir conocimiento desde la sociología.

³ Este autore opta por colocar su nombre en minúscula

⁴ Años de publicación de las obras revisadas para este trabajo

Diseño epistemológico y metodológico

El diseño metodológico junto a la propuesta metodológica, por un lado, expone los puntos de inflexión en nuestros objetos de investigación en lo que respecta a los intereses personales como a los itinerarios afectivos transitados en cada espacio político en los que se participé para luego identificar cómo es que lo cuir-afectivo es importante para darle fuerza a la idea de que investigar el aborto sugiere imbricar teoría, experiencias y posicionamientos. Por ello resulta necesario el trabajo de memoria para este artículo, es que bucear por las propias emociones, afectos, su circulación/difusión en la vida pública, sus sentidos políticos permiten y validan aquí el ejercicio de auto biografiarse. Ellis, Adams y Bochner en 2010 dirán que la auto etnografía es un acercamiento a la investigación y a la escritura, que busca describir y analizar sistemáticamente la experiencia personal para entender la experiencia cultural. Esa perspectiva reta las formas canónicas de hacer investigación y de representar a los otros, pues la considera como un acto político, socialmente justo y socialmente consciente. El investigador usa principios de autobiografía y de etnografía para escribir auto etnografía. Por ello, como método, la auto etnografía es a la vez proceso y producto.

Por su parte, Calva define la auto etnografía como una metodología cualitativa cuyo distintivo central es partir de lo personal en la investigación, para desde ahí lograr comprender el contexto espacio-temporal en el que se vive la experiencia individual, en sus dimensiones cultural, social y política (2019, p. 9).

Dentro del corte temporal este artículo se enmarca en el propio registro vital, rememorando desde la infancia algunos de los momentos relevantes para este trabajo, pasando por la trayectoria universitaria-política. Para darle un lugar a estas experiencias es que todo el material leído durante el trayecto de posgrado resulta revelador, encontrándome con escrituras de feministas donde la experiencia corporeizada constituía la base de sus conocimientos académicos. Por ello, retomo los desarrollos teóricos de Ahmed que, a través de su escritura, impulsada por la cotidianeidad, por detalles de encuentros personales, afectivos y cercanos, por

incidentes, por acontecimientos, hace aparecer la importancia de que el conocimiento construido en la práctica es tan complejo e importante como el conocimiento teórico.

Ahora bien, entiendo que la autobiografía se desprende de aquellos argumentos auto etnográficos que pueden ser útiles en la escritura de este artículo, para agregar una perspectiva personal y subjetiva a la investigación. En lugar de presentar una visión objetiva y despersonalizada de la investigación, los argumentos auto etnográficos permiten compartir experiencias y perspectivas personales, lo que puede enriquecer el análisis y la comprensión del tema. Algunas de las razones por las que puede ser útil utilizar argumentos auto etnográficos en este artículo refieren a:

- Aportar un punto de vista personal sobre el tema.

- Dar contexto y profundidad: Al compartir las experiencias y vivencias personales.

- Mostrar la importancia personal del tema: Los argumentos auto etnográficos pueden ayudar a mostrar las experiencias importancia personales y emocionales del tema de investigación.

- Desafiar las narrativas dominantes: Los argumentos auto etnográficos pueden ser útiles para desafiar las narrativas dominantes sobre un tema de investigación y las formas de abordarlos, particularmente en el ámbito académico. Al presentar experiencias personales que difieren de este tipo de narrativa quien escribe puede ayudar a cuestionar las suposiciones y creencias arraigadas sobre el tema.

- Fomentar la reflexión: Los argumentos auto etnográficos pueden ser útiles, entre quienes escriben y quienes leen sobre el tema de investigación porque pueden conducir a una comprensión más profunda y significativa del tema.

En virtud de este compromiso auto etnográfico, recupero la importancia de los afectos y emociones o mejor aún poner de relieve la pregunta, ¿Desde dónde estoy pensando los afectos y las emociones al plantear lo auto etnográfico? Sabemos que Sara Ahmed hace teoría; y específicamente elabora una teoría social sobre las

emociones. Por ello es que éstas son entendidas al modo en que Ahmed las examina, es decir cómo las emociones están vinculadas a las estructuras de poder y cómo se pueden utilizar para mantener o desafiar las normas sociales. En su enfoque, Ahmed argumenta que las emociones no son simplemente estados internos individuales, sino que están influenciadas por el entorno social y político en el que se desarrollan. Por lo tanto, Ahmed considera que los afectos y las emociones son construcciones sociales y políticas que se forman y se experimentan en relación con el contexto cultural y las relaciones de poder. Lo nodal en su libro de "La política cultural de las emociones" permite ubicar relaciones convergentes entre el nivel biográfico y el social, y establecer desde allí encarnaciones individuales de problemáticas estructurales.

Por ello es que el planteo sobre la co-implicancia afectiva, intenta vincular esta idea de Ahmed sobre los afectos. A su vez, el sentido de la co-implicancias repone en lo colectivo, no es posible sentirse afectado si no es por otros o a través de ellos, es afectivo por lo que entendemos que hay detrás de ese sentimiento, esto es la necesidad de llevar a la práctica aquello que nos moviliza, inquieta, motiva.

Escritura cuir

Para este artículo es necesario dar cuenta de la importancia de trabajar en nuestras investigaciones sobre aborto desde lo auto etnográfico, en el sentido en que cómo lo personal se convierte en material válido para construir conocimiento sensible y situado. Considero que el pensamiento cuir funciona como catalizador, puesto que es amplio, diverso, contiene diferentes tramas, tensiones y torsiones. Particularmente para este escrito retomo los aportes de Val Flores. En su libro "Interrupciones: ensayo de poética activista" de 2017, explica el sentido de las escrituras cuir:

Los contra-textos queer son capaces de desnaturalizar la rutina de la competencia del saber y dar batalla a los códigos que decretan y sancionan el poder de la presentación de la tutela del habla (p., 57). Lo cuir aquí, no es entendido como

marca sino como práctica en la que la escritura se mueve como un lugar de contrapoder frente a los lenguajes hegemónicos y binarios. Esta autora entiende que la escritura cuir se entrelaza con la disconformidad que genera las hegemonías de un único sentido, escrituras que se resisten a las prácticas normales y a las prácticas de normalización.

Intento apropiarme en este artículo de lo que flores nombra como "injurias queer", esto es, construir conocimiento desde nuestras aventuras vitales, armando y revisando nuestras propias auto etnografías, permitiría otros ejes de enunciación y de producción del saber. Entendemos que lo cuir no es un conjunto de contenidos que haya que aplicar, sino un conjunto de reglas y dinámicas metodológicas útiles para leer, para pensar e implicarse en la vida diaria. En este sentido es que pensar y escribir cuir implica confiarse a una lengua en tránsito y en trance, dirá flores, que pulsa la huella bastarda de las prácticas y del saber proveniente directamente del activismo. Se trata de un saber situado que emerge de las estrategias de lucha contra la normalización.

La explicación sobre la escritura cuir habilita que este artículo de manera situada y modesta intente intervenir críticamente en nuestras tensiones vitales (ser feminista y académica) reconociendo el potencial político y expresivo de la práctica/saber auto-etnográfico que desorienta el orden normativo del conocimiento científico de lo que se debe hacer y lo que no se debe hacer en la universidad.

Desarrollo

Como expuse anteriormente, este trabajo recupera los aportes de Sara Ahmed. Considero que Ahmed entiende que las narrativas heterosexuales se vuelven una especie de guion global. En el sentido de que la heteronormatividad funciona como condición para la reproducción de la vida, de la cultura, de los valores considerados buenos o malos. Afirma que la narrativa heterosexual no existe sólo allá afuera, sino que también moldea cuerpos, vidas y experiencias de quienes siguen esas narrativas y de los que se alejan de ellas. Esto podemos identificarlo en las maneras en que se

elige vivir, en las maneras en que se ama o bien en las tomas de decisión dentro de las esferas íntimas del hogar y también del trabajo. Ahmed entiende que los cuerpos adoptan la forma de estas normas que se repiten con fuerza a lo largo del tiempo.

Si bien Ahmed observa las dinámicas heterosexuales del mundo contemporáneo pienso que, de manera análoga, el canon académico objetivista y productivista delimita las normas reguladoras aprendidas que aplicamos de manera repetitiva. Ahora bien, qué sucede si ensayamos otras maneras de construir conocimiento. En el Prólogo del libro "La política cultural de las emociones", Helena López ofrece claves estratégicas para abordar la lectura de Sarah Ahmed. Identifico para este trabajo tres coordenadas nodales, a saber:

-El pronunciamiento y posicionamiento ético-político que transversaliza toda su obra y, en estricto vínculo, las implicancias teóricas y políticas de la misma. Al respecto, López destaca el compromiso feminista que atraviesa las investigaciones de Ahmed, el cual da cuenta de sus recorridos por la teoría feminista, queer y el pensamiento sexo-disidente.

-El complejo inter juego entre filiación disciplinar e impulso interdisciplinar, atendiendo a las diferentes perspectivas epistémicas y metodológicas que atraviesan y caracterizan el campo de estudios de las emociones.

-La necesidad de producir conocimientos críticos y situados, inspirados en la decolonización sin descartar, tampoco importar acríticamente, el corpus de conocimiento generado desde los centros epistémicos de poder, construyendo sus propios modelos teóricos, epistémicos y metodológicos, su propio vocabulario analítico-conceptual que responda a las condiciones históricas concretas que nos atraviesan. Consideramos que este último nodo en la obra de Ahmed, está estrechamente vinculado al objetivo de este artículo que intenta recorrer/narrar el itinerario personal de la investigadora para así dar cuenta de las Co-implicancias afectivas imbricadas en los procesos de construcción de conocimiento.

A tal fin, las aportaciones que nos convida Ahmed resultan más que convenientes para afianzar estos cruces (por caso, ser/sentirse/saberse feminista y académica, en simultáneo). Por ello es que esta autora toca una fibra particular referida al tiempo en sus producciones. A lo largo de las obras escogidas hay una importante reflexión sobre el pasado, el presente y el futuro, sobre la construcción de esperanza y principalmente en hacer posibles otras formas de pensar que abonen un formato de vida más amigables para todos. El nodo interesante que retomamos pone el foco en la importancia de la persistencia del pasado en el presente. Un pasado que necesariamente al ponerlo en acto a través de la memoria hace consciente lo recorrido y sus formas de imbricarse con el presente y cómo estas discusiones llevan a pensar que el tiempo es un factor fundamental en las prácticas políticas contemporáneas.

Considero que con la idea de co-implicancias afectivas, el mundo afectivo personal se imbrica con un futuro prometedor con intenciones de hacer consciente los sentidos de nuestras experiencias vitales que a su vez se entrelazan con los recovecos y apuestas académicas personales provocando un impacto en lo que investigamos y en la manera en que lo hacemos. En otras palabras, la co-implicancias afectiva tiene un alto valor en estos tiempos en el marco de las apuestas ético-políticas que desde distintos espacios, grupalidades y profesiones se está senti/pensando y construyendo para provocar una reflexividad otra en las academias.

En este ejercicio de entretejer mi vida y el tránsito tenso entre activismo y academia expongo algunos puntos de contacto con las obras de Ahmed. Sus textos han sido influyentes en la academia y en los movimientos sociales, inspirando a muchas personas a resistir y desafiar las normas de género y sexualidad impuestas por la sociedad. En síntesis, detrás de la investigación de Ahmed hay, una posición política y un pronunciamiento ético y valorativo indispensable para pensar las humanidades y ciencias sociales.

En el apartado siguiente presento el recorrido vital para dar cuenta de la co-implicancias afectiva en relación a nuestros temas de investigación. En mi caso investigando el aborto y los afectos que circulan en relación a un momento histórico concreto como fueron los debates del proyecto de ley de Interrupción Legal del Embarazo entre 2018 y 2020 en Argentina. Propongo narrar por medio de momentos vitales aquellos posibles cuestionamientos afectivos que pueden ser retomados como ejemplos de las emociones en el quehacer académico y el activismo feminista. A su vez iré hilvanado algunas de las reflexiones de Ahmed para así reelaborar, recuperando sus aportes a favor de mi propia argumentación.

Reencontrar el sentido de lo que investigamos: las formas de co-implicarnos y el aborto

Ahmed explica que la palabra teoría en la academia, posee mucho capital y por ello gran reconocimiento. En esa misma línea dirá que siempre le ha interesado cómo es que se distribuye la palabra teoría, cómo sucede que ciertos materiales son entendidos como teoría y otros no. Este es el interés que ella explica en parte con su propia trayectoria de vida en la academia. En este sentido, la teoría crea y recrea una cadena de citas en torno a la teoría. Una se convierte, dice Ahmed, en teórica, citando a otros teóricos que citan a otros teóricos. Justamente quiere cuestionar esta selección de materiales y el modo en que estos materiales son leídos. La autora testimonia no comprender cómo es que la teoría y la política están organizadas en el mundo académico como compartimentos por medio de trayectorias diferentes. Muy por el contrario, considera que teoría y política deben pensarse en conjunto.

En concreto recupero la tensión que plasma Ahmed sobre teoría y política para decir que esta es parte constitutiva de los planteos de problemas con perspectiva feminista, particularmente las luchas por el aborto. El interés por estudiar el aborto y sus afectos sociales para así enlazarlo con lo que entendemos como co-implicarnos afectivamente con/entre nuestros objetos de estudio.

Por tanto, el siguiente apartado está constituido de momentos, historias personales que no dejan de ser colectivas, compartidas y puestas en diálogo entre compañeras feministas. En este escrito presento el propio camino militante feminista y académico para darle un nombre a ese itinerario de una forma otra. Como se dijo anteriormente, este ejercicio de recordar será escrito en primera persona, describiré algunos de los elementos, vivencias y experiencias personales para así dar cuenta de que investigando sobre aborto propongo el concepto de co-implicancias afectivas como eje central del análisis.

Siendo las cosas así, la co-implicancia afectiva entre la academia y activismo feminista refieren aquellas conexiones emocionales y relacionales que se desarrollan entre estas dos esferas, recuperadas desde el relato auto etnográfico. En otras palabras, refiere a cómo las personas que trabajan tanto en la academia como para el activismo feminista están emocionalmente involucradas en ambas esferas, y cómo estas esferas se influyen mutuamente al momento de construir los problemas de investigación.

Memoria caminada

El exilio -Años 80´-

Mi historia comienza en Chile, criada en una familia de militantes políticos. Mis padres y abuelos paternos afiliados al Partido Comunista de Chile. Participaban activamente en la vida política, comprometidos con la lucha por la justicia social y la igualdad asistiendo a reuniones, manifestaciones y diversos eventos políticos. Pero la vida en Chile se tornó difícil en la década de los 70´, cuando la dictadura cívico-ecclesiástico-militar, encabezada por el general Augusto Pinochet se apoderó del país. Tras la represión y la persecución política que sufre la familia durante este periodo aterrador y doloroso, deciden emigrar a Argentina, específicamente a la provincia de San Juan, allí continuaron su militancia en el Partido Comunista local. Esta breve reseña da cuenta de que mis primeros años de vida hasta la adolescencia estuvieron marcados por las discusiones políticas. Figuras emblemáticas del socialismo

ocupaban un lugar en las paredes del living de casa, Marx, Lenin, Neruda, Violeta Parra y Gladys Marín entre el Guernica de Picasso y retratos de Salvador Allende. Las conversaciones sobre coyuntura política, económica y cultural eran constantes, y a menudo estas reuniones con otros militantes políticos que visitaban nuestra casa se extendían hasta altas horas. A medida que fui creciendo, comencé a darme cuenta de la importancia de la lucha por la justicia social y la igualdad, y aunque no me afilié al partido comunista, me involucré en otros movimientos sociales y comunitarios.

Hoy en día, miro hacia atrás y reflexiono sobre cómo mi infancia y adolescencia estuvieron impregnadas de la militancia política de mi familia. Aunque no compartía sus mismas ideas políticas, valoro y aprecio ese compromiso por lo que consideraban una sociedad más justa. Mi procedencia familiar de militantes políticos ha dejado una huella en mi forma de entender el mundo. Siguiendo a Ahmed quien dirá que cómo en el intento de comprender las cosas que suceden, nos valemos de historias del pensamiento y del activismo que nos preceden.

En este sentido retomo a Muñoz quien dirá que, al revolver en el pasado como una práctica, en ese ejercicio de hurgar en ciertos hechos y gestos del pasado permite identificar aquellas pistas acerca de cómo el mundo podría ser distinto. La utopía que plantea este autor en su libro "Utopía queer" se convierte en una "metodología" para el pensamiento, para el activismo: ir al pasado persiguiendo las huellas del futuro; ir hacia atrás, pero para abrir el paso desde el presente al futuro.

Estudiar sociología en universidad pública -Años 2011 a 2015-

Cuando me encontraba cursando los primeros años de la carrera de sociología en la Universidad Nacional de San Juan, participé en el Centro Cultural El Barro. Este centro comunitario se encontraba ubicado en el Departamento de Rivadavia, Provincia de San Juan-Argentina. Las acciones propuestas en ese espacio (merendero, clases de consulta y apoyo escolar, clases de cerámica, tango y folclore, charlas-debate, varietés artísticos, etc.) se realizaban en una casa alquilada, en el

Barrio Wilkinson. También se realizaban ferias en la plaza del barrio y actividades en la escuela.

Durante el tiempo de militancia, mi compromiso era el de acompañar a los niños/as y jóvenes de la zona con clases de apoyo (clases de consulta a jóvenes y niños/as sobre ciencias sociales y temas afines) y de la biblioteca popular que allí funcionaba. Allí noté un importante interés en las maneras en que las niñas, las mujeres madres que se acercaban al centro cultural y las compañeras militantes, ocupábamos los espacios que habitábamos, dando clases de apoyo, sosteniendo-acompañando por unas horas a las niñas del barrio, organizando ferias de ropa y actividades lúdicas. Quisiera en este ejercicio de recordar, traer aquí cómo es que comienzo a interesarme en temas referidos a las desigualdades de género, puesto que en este espacio cultural-barrial se promovían prácticas horizontales entre las y los militantes, en cuanto a la distribución de tareas; tareas de organización, articulación con otros sectores políticos, actividades barriales, entre otras. Es que en ese espacio se reproducían prácticas que nosotras mismas cuestionábamos, se establecían roles entre mujeres y varones. Ellas eran quienes se encargaban de la reproducción de la vida y los varones de la producción política, de los contactos y articulaciones con el afuera. Podría decir aquí que esta división de roles repone en lo que hace, a las éticas del cuidado, en el sentido que existe un despliegue diferencial entre los modos de vivir/encarnar las emociones respecto a las tareas entre varones y mujeres particularmente en este centro cultural del que participé. En este sentido me propongo tensionar y cuestionar el mito político construido en torno al sujeto "Mujer", bajo el rótulo construido desde lo biológico y cultural como marcadamente "sensibles", "cuidadoras". Estas vivencias son algunos de los bosquejos de mi proto-feminismo, reminiscencia personal de cómo y por qué hoy me nombro feminista y parafraseando a Ahmed: "vivo una vida feminista". Ahmed, discute sobre la idea de que las emociones no residen en los sujetos ni en los objetos, sino que son efecto de su circulación (construidos en las interacciones entre los cuerpos, en las relaciones entre las personas) lo que nos lleva a la pregunta central

de su obra en torno a ¿qué hacen las emociones? Dirá que no son estados psicológicos, sino prácticas culturales que se estructuran socialmente a través de circuitos afectivos. Las emociones son un problema cultural y no solo del ámbito psicológico, y en cuanto tal, es un problema de todos. Ahmed se concentra en la dimensión social y cultural de las emociones; su tesis principal es que las emociones sostienen las normas sociales y la injusticia, por eso son éstas tan difíciles de cambiar.

Feminismo y aborto como tema de investigación -Años 2016 y 2017-

Para obtener el título de grado de la licenciatura en sociología, decidimos⁵ plantear una investigación que diera cuenta de las disputas de sentidos respecto al debate del aborto partiendo de significaciones sobre el ser mujer, la maternidad, la sexualidad, observamos los discursos y prácticas políticas de dos grupos de mujeres militantes, a saber: las Hilarias feministas aborteras y el movimiento apostólico de Schoenstatt. Nos propusimos una reconstrucción de la historia y emplazamiento de cada movimiento en San Juan a fin de entender la posición política desde donde se esgrimen sus discursos para, finalmente, ponerlos en tensión e interpretar el porqué de sus cismas. Cercana a la finalización del cursado de la carrera de sociología, no participé en movimientos feministas, sin embargo, me inquietaban los planteos feministas de amigas y compañeras militantes, sentía una conexión con aquellos sentidos que circulaban. Desde el 2015 hubo una teñida política y discursiva⁶ que promovían movimientos feministas llegando a diferentes sectores de la sociedad. Esta "teñida" personalmente brota en el 2013, año en que San Juan fue sede del Encuentro Nacional de Mujeres. Este suceso marcó un antes y un después en nuestra vida personal, puesto que participamos del E.N.M., participando en talleres, mesas y actividades dentro del Encuentro que nos permitió condensar procesos

⁵ Paso a la primera persona del plural porque no soy la única autora. La tesis de grado fue elaborada en conjunto con Florencia Rodríguez Savall.

⁶ El 3 de junio de 2015 se realizó en Tucumán la marcha bajo la consigna Ni Una Menos por el femicidio de Chiara Páez. Congregó alrededor de 7000 personas. lo que ocurrió en las calles de todo el país desde esa fecha se inscribe en la historia de los movimientos feministas y socio sexuales, que tienen una larga tradición en la Argentina.

personales que no podían ser nombrados hasta ese momento. Por ello, como mujer estudiante de universidad pública, comencé a sentirme interpelada por los planteos feministas, acompañada de lecturas de textos del mismo tenor pude repensar mis prácticas, fundamentalmente la forma en que repercutían nuestros sesgos familiares y de crianza en los lugares que ocupábamos con nuestras parejas, como en los vínculos amistosos que manteníamos, nuestro rol como estudiantes. Así, nos propusimos investigar un aspecto que nos parecía fundamental en ese momento donde la discusión se planteaba en términos polarizados, los significados y las valoraciones sobre aborto que tenían las mujeres militantes, participantes de dos movimientos sociales antagónicos. Las dimensiones observadas fueron las formas de construir sentido respecto a: el ser mujer, la maternidad y la familia. Un dato que resulta interesante decir es que al mismo tiempo que decido investigar sobre la circulación de significados antagónicos del aborto (mediados de 2016) quedo embarazada y decido tener un hijx. Aquí sostengo que siempre están entrelazadas, se hilvanan sentires y vivencias personales que permean las formas de emprender la investigación, en este caso de tesis de grado. Específicamente en este periodo los sentimientos los recuerdos como convulsos, paradójales. Que van entre mi compromiso en la lucha por el aborto y su despenalización social de abortar, y por otro mi deseo de ser mamá. Es posible que aquí quede expuesta de manera más clara esas co-implicancias afectiva en los procesos de producción de conocimiento.

Sentir la maternidad -Año 2017-

Durante el embarazo, realicé el trabajo de campo para la tesis de grado, en esa oportunidad hicimos unas 20 entrevistas entre militantes feministas socorristas y militantes de la rama femenina del movimiento de la virgen de Schoenstatt. También participamos en calidad de observadoras participantes, de talleres, misas, grupos de lectura y marchas organizadas por las feministas. Estas vivencias en el proceso de investigar sobre aborto construyen una trayectoria afectiva diversa que tiene sentimientos específicos. Estos, brotaron a lo largo de todo el acercamiento entre las feministas y las católicas, afectos que podríamos vincularlos al compromiso

militante de las mujeres entrevistadas, el deseo de maternidad por parte de las militantes católicas, en las formas de pensar la felicidad y su lugar en el mundo, en las molestias que provoca la causa feminista en algunos sectores, entre otras.

Entre el trabajo de campo y los primeros esbozos analíticos de la tesis, nace Camilo en marzo de 2017 mientras que la defensa de tesis de sociología fue en diciembre del mismo año. La situación de hacer entrevistas embarazada fue una instancia rica en el sentido que las mujeres militantes de ambos movimientos se mostraban interesadas en mi estado de salud y les generaba curiosidad mi interés por el aborto en estando embarazada. Gracias a ello es que los nudos que propuse en la guía de entrevistas referidos al ser mujer, la familia y la sexualidad permitía ciertas aperturas mostrando confianza por parte de las entrevistadas. Se generó un diálogo ameno pese que el tema que generaba más fricción era cuando desarrollaban sus significados sobre aborto.

Las entrevistadas feministas hacían referencia que en sus quehaceres feministas de acompañar abortos se generaban lazos fuertes de acompañamiento entre socorristas y mujeres que abortan, sin embargo, manifestaban que evitaban actitudes "maternales" en el sentido de tutelar, sino más bien resignificar esos acompañamientos amorosos en post de abortos conscientes y autogestionados.

En este sentido la co-implicancia afectiva refiere también a los vínculos que generamos cuando investigamos temas vinculados a la sexualidad, a lo directamente corpóreo, como es el caso de abortar. Por ello es que esta categoría que propongo en este artículo intenta reparar en aquellos gestos vividos entre compañeras feministas acompañantes de aborto, aquellos desarrollos teóricos que plantearon ciertas aberturas en las formas de pensar nuestros proyectos de investigación. Otro elemento que evocan las co-implicancias afectivas es todo aquello que es difícil de nombrar, todo aquello que a veces no se puede exponer en términos lingüísticos, sino más bien afectivos y emocionales. Cosas o elementos indescriptibles de las luchas feministas, como son las escuchas, el tiempo socialmente disponible de

quienes acompañan, las formas de generarse estrategias de pensamiento, de acción política y de acompañamiento. Todos esos elementos que no son dichos convocan a esta categoría de co-implicancias afectivas. ¿Con todo eso “no dicho”, me planteo la pregunta sobre qué co-implicancias afectivas identifico en relación a mi labor académica? Podría remitirme a lo que dice Ahmed sobre que el feminismo puede ser una “experiencia del desborde” (2021 p.71), incorporar nuevas palabras, nuevos conceptos que ponen al descubierto la pluralidad de estrategias que las feministas ya han ensayado para intentar comprender las experiencias que han vivido.

Creación colectiva de espacios: estudios de género y programas feministas desde la Sociología sanjuanina-Año 2018-

Ahora bien, en este entramado de militancia y academia, con un grupo de estudiantes avanzadas de la carrera de sociología que tenía en común temas de investigación con perspectiva de género, nos propusimos y organizamos un grupo de trabajo. Durante ese periodo de las tesis de grado todas presentábamos dudas e inquietudes respecto a los temas de investigación que estábamos planteando. En dicho espacio surgían discusiones sobre material bibliográfico, formas de aproximarse al objeto, búsqueda de dirección de trabajos, etc. De esos encuentros surgió el Espacio de Sociología Feminista (s) perteneciente al Gabinete de Estudios e Investigaciones Sociológicas del Departamento de Sociología FaCSO U.N.S.J., unos de sus objetivos es generar un espacio de formación, debate e investigación sobre temáticas sociales desde una perspectiva local, sociológica y feminista. Está integrado por estudiantes, graduadas, docentes e investigadoras de la Universidad Nacional de San Juan. En relación a la creación de este espacio de formación y pensamiento son los afectos tal como los entiende Ahmed como elementos que circulan colectivamente en las relaciones humanas. La autora de “La política cultural de las emociones” (Ahmed, [2004] 2014), desarrolla una interpretación sobre el papel que juegan las emociones en la vida pública haciéndose una pregunta inicial ¿Cómo es que funcionan las emociones para impactar, bordear y hacer actuar a los seres humanos en lo colectivo e individual? La propuesta de la autora plantea un

aspecto fundamental dentro de los estudios de giro afectivo: analizar y comprender aquellos procesos de individuación ciudadana que surgen con las emociones que pueden abonar o frenar los procesos de avances democráticos. Ahmed reconstruye, en clave feminista y por medio de sucesos sociales concretos de su época, una reflexión que pone de manifiesto cómo es que las emociones funcionan e impactan en el ámbito público. Las emociones no las entiende como dimensiones desprendidas de estados psicológicos, sino más bien como prácticas sociales y culturales. La autora afirma que las emociones funcionan alineando a los sujetos con los colectivos, con grupos políticos, con la opinión pública que circula, con la sociedad y los gobiernos, de esta manera las emociones en sí mismas son actos capaces de alterar esa esfera pública con su circulación-difusión.

Ahmed se concentra en la dimensión social y cultural de las emociones; su tesis principal es que las emociones sostienen las normas sociales y la injusticia, por eso son éstas tan difíciles de cambiar. En este sentido es que surge el Espacio de Sociología Feminista (s) que de manera colectiva y por una necesidad de ampliar los conocimientos teóricos y metodológicos de las tesis así torcer las formas de plantear los problemas de investigación. Tesis que por cierto participaban activamente en diferentes espacios políticos de los feminismos y las disidencias sanjuaninas. A su vez, esto se ve impregnado por un contexto particular que tiene en el centro de la escena el fuerte impacto de las luchas feministas de los últimos años, recordemos las discusiones que imprime el NI UNA MENOS en todo el país, el trabajo de Socorristas en Red, la legitimidad que alcanzan los paros de mujeres (8M), la ola de femicidios, como las fuertes disputas entorno a la educación sexual integral en las escuelas y las luchas por la despenalización social del aborto.

Encarnar el feminismo- Años 2018 y 2019-

El sentido de la co-implicancias afectivas refiere a no desterrar nuestro pasado, puesto que es ese pasado el que ha moldeado nuestras formas de hacer en el presente. Por ello, vivir una vida feminista, como dice Ahmed, es hacer de todo lo

que existe algo cuestionable. La cuestión de cómo vivir una vida feminista es una pregunta viva y al mismo tiempo una cuestión vital. Por ello, la co-implicancias afectiva como primer momento sugiere que quienes investigamos problemáticas de género y adscribimos al feminismo debemos auto-biografiarnos.

Ahora bien, luego de defender la tesis, y gracias a la confianza construida con las Hilarias feministas aborteras, por el acercamiento durante el trabajo de campo, los encuentros para entrevistarlas, como por la observación participante en sus diversas actividades, es que me incorporo a la colectiva. El trabajo de esta grupalidad feminista se centra en acompañar a personas en sus decisiones de abortos, brindando información para abortos autogestionados en la provincia de San Juan.

Sara Ahmed dirá que un movimiento feminista es un movimiento político colectivo. Muchos feminismos significan muchos movimientos. Un colectivo es aquello que no permanece quieto, sino que crea y es creado por el movimiento. Imagino, dice Ahmed, la acción feminista como ondas en el agua, una pequeña ola posiblemente creada por la agitación del clima, aquí y allá, cada movimiento haciendo posible otro, otra onda hacia afuera creciendo. Feminismo, entonces, refiere al dinamismo de crear conexiones. (pág. 22)

Recuerdo ese tiempo militante, como una época de mucho aprendizaje, profundo empape de sentires y haceres feministas. Sentí la aceptación socorrista, me acogieron, convirtiéndose en un espacio que me permitió conocer de nociones diversas del quehacer socorrista; sobre política feminista, mediación (entre las socorristas y la socorridas) para abortar, formas de acompañamientos y circulación de información, en definitiva, una conjunción de saberes entre militantes, personas de abortan y saberes académicos que se entrelazaban allí. Fue un lugar donde supe congeniar complicidades feministas. El acompañamiento del aborto entre socorristas es una experiencia bonita, sensible, sumamente humana. Desde lo personal, el grupo humano que compone el socorrismo cuyano es valioso y tengo grandes recuerdos ahí. Sin embargo, a principios de 2019 tuve que tomar una decisión respecto a mi rol en el grupo. Es que la tarea socorrista requiere de atención y

puesta de cuerpo, tiempo y cabeza. Acompañar telefónicamente, compartir información, participar de uno o dos talleres semanales, actualizarse en las discusiones políticas (nacionales y provinciales), tomar postura y gestionar posibilidades frente a urgencias del día a día, marchas, teléfono sonando, llamadas que esperan, ansias por resolver. Con el tiempo, estos requerimientos en el oficio socorrista se tornaron muy complicados de sobrellevar por ello tuve que dejar de participar allí. La experiencia en ese espacio político-cultural es recordada como un tiempo optimista, donde el acercamiento como estudiante a las teorías de la transformación y el cambio social calaron en mis formas de pensar y actuar. Permittiéndome, empapararme de lo que realmente sucedía más allá de las cuatro paredes académicas y también entender la participación política no partidaria, permitiendo otras formas de hacer política.

Encarnar el feminismo siendo una trabajadora académica permite torcer la legitimidad académica. Esto es, incorporar aquellos aportes críticos que pueden construirse desde la construcción de conocimiento y práctica militante callejera. Por esto, las emociones en las luchas feministas pueden producir no solo ciertas intensidades corporales sino también movilizaciones o reacciones políticas de rechazo o de apoyo al interior de la academia.

De esta manera la propuesta de co-implicancias afectivas pone de manifiesto todas aquellas conexiones personales y colectivas que me permiten investigar el aborto. Entre ellas podemos nombrar: tomar una posición respecto a las luchas y demandas feministas, promover espacios de reflexión teórica que complementen y/o amplíen las discusiones clásicas para adentrarnos en teorías feministas. La cercanía a las socorristas sanjuaninas como también mantener conversaciones y lazos estrechos con colegas militantes del NI UNA MENOS, habilitó conocer por dentro de la organización aquellas discusiones y estrategias de acción política. También, ser parte de la grupalidad socorrista facilitó mi decisión de abortar en pandemia, en relación a la confianza construida durante el tiempo compartido como activista en ese espacio.

Militar por el aborto y abortar -Año 2020-

En este apartado, quisiera narrar lo que significó el desapego, el desabrojo de este espacio feminista, las Hilarias-socorristas en Red. El trabajo académico, la maternidad y la militancia socorrista se convirtieron en una triada difícil de congeniar. Despedirme de la militancia socorrista me permitió pensar en dos aspectos; Por un lado, en la lucha por el aborto libre, considero que el no pertenecer, no militar, no participar activamente en un espacio como el de socorristas repercute en el desarrollo de lo que se sabe sobre el tema, hace que no tengas una idea general, sino más bien partes del mismo, ideas fragmentadas. Con cierto retraso, a destiempo, puesto que considero que las urgencias que afrontan en el día a día las activistas socorristas, modifica la manera en que se observa el problema. Una va perdiendo instancias de debate que hacen a la actualidad del tema. Puedo decir que frente a esto la tarea/trabajo de militancia promueve ciertas formas de estratificación del saber feministas socorrista. Quienes participan activamente, reconocen la dinámica propia de este tipo de militancia y quienes no, asumimos lugares satélites y el saber al que llegamos es parcial. La torsión sobre esto último me hace pesar en la objetividad, en esa distancia que requieren los procesos de investigación, pero a su vez la apuesta es pensar en la co-implicancias afectiva intenta aportar a las discusiones referidas a la subjetividad y feminismo. Por otro lado, y en relación con lo anterior, considero que investigar sobre el aborto propone un desafío, mantener contactos amigables con las militantes, para identificar los lugares de enunciación, los lugares desde donde nombramos lo que investigamos y a su vez la cuestión de la periodicidad en la militancia feminista, permite el contacto cotidiano con el "objeto aborto" que permite estar actualizada en las discusiones sobre el tema, y lo que se piensa sobre ello entre las militantes. El ejercicio de estar y acompañar abortos permite que entre militantes de este espacio socorrista se genere una acumulación de saber que estando por fuera no sucede, especie de acervo que facilita los análisis sobre el aborto.

Otro aspecto que resulta interesante refiere, a la mirada de otras militantes cuando habitas un no-lugar ⁷ (término de Marc Auge), dentro de lo que entendemos como activismo feminista. En este sentido es importante generar estrategias que permitan acceder a la información, poder reconocer sus tácticas políticas e identificar la red de alianzas que se generan en estos espacios como también aquellas tensiones que se evidencian entre las propias feministas.

Con estas palabras como herramientas, repasamos nuestras historias, insistimos una y otra vez sobre el pasado, por ello propongo⁸, puesto que implica poner en palabras mediante la escritura, un retazo de mi historia para adentrarme en el ejercicio de repreguntarme, retrabajar los sentidos que me llevan a pensar el aborto en clave cuir-afectiva, pero principalmente pensar en las maneras de co-implicarnos con nuestros objetos de investigación al tiempo de ser feminista y trabajadora en la academia.

Estudios de posgrado -Años 2019, 2020 y 2021-

Ahora bien, quisiera recuperar algunos antecedentes que durante el cursado de seminarios doctorales permitieron mi acercamiento a algunos de los elementos teóricos de las teorías cuir, particularmente a lo que respecta a las emociones y afectos. Algunas de las autoras son emma song⁹, Victoria Dahbar, val flores, Nayla Vacarezza, Laura Gutiérrez, Cecilia Macon, Heather Love, Jack Halberstam, entre otras. Primeramente, uno de los cursos sobre análisis del discurso feminista dictado

⁷ Utilizo aquí el término "*habitar un no-lugar*" en relación a mí no participación orgánica en ningún espacio político feminista por esos años. Esta idea surge luego de identificar la expresión imperativa que circula entre algunas de las militantes feministas que tuve oportunidad de entrevistar respecto a militancia feminista: *hay que poner la cuerpa en las calles, de eso se trata militar*.

⁸ Aquí se desafía el canon tradicional de investigación, puesto no es una práctica común ser auto-referente en la ciencia, sin embargo, en esta oportunidad me parece fundamental hacerlo, puesto que de aquí se desprende la noción de co-implicarnos. Por un lado, considero que el grupo Estudios sobre Feminismos, Sociedad y Estado dirigido por la Dra. Josefina L. Brown (del cual formo parte) es un espacio respetuoso y amoroso y por otro, y luego de casi dos años de aislamiento por la pandemia de COVID 19 y una serie de decisiones personales que transformaron mi vida profundamente considero que este ejercicio de re-memorar me facilitaría el proceso de construcción del problema de investigación.

⁹ Este autore opta por colocar su nombre en minúscula al igual que val flores.

por la maestría en estudios feminista de la UNCUYO, permitió dilucidar la fina línea que se establece entre los discursos feministas por el aborto y los afectos y emociones que circular alrededor del tema. Otro, que abonó al proceso, refiere a las intervenciones públicas que lo movimientos feministas proponen, identificando las particularidades que presentan las feministas sanjuaninas en comparación al territorio nacional. En este curso, se identificaron los afectos y formas diferenciales de protestar ya sea en San Juan como en otros territorios. Por último, la participación en las Jornadas de sociología en 2021 realizadas en Mendoza, también colaboró en el reconocimiento de algunas líneas teóricas de feministas argentinas que indagan sobre políticas visuales y los aspectos afectivos en las movilizaciones por el derecho al aborto.

Sara Ahmed, en el libro "Vivir una vida feminista", (2021) admite que el feminismo permite rehacer no solo nuestro pasado sino también nuestro cuerpo, es decir repensar a partir del pensamiento feminista los dualismos, la idea de que el único conocimiento valioso es el que se produce en los contextos y formatos académicos. epistemológicos que todavía reproducen nuestras instituciones académicas. Tal como se expuso a lo largo de esta aventura vital, con este artículo asumo mi adscripción al feminismo junto a mi labor académico. Sin embargo, en general, ser feminista y académica significa que una persona es crítica con las desigualdades de género y trabaja por la igualdad de oportunidades, derechos y justicia para todas las personas, independientemente de su género, enraizada en sus (propias) derivas vitales.

En la academia, esto puede manifestarse de diferentes formas, dependiendo del campo de estudio y de la disciplina. Por ejemplo, una académica feminista puede centrarse en la investigación de temas relacionados con el género y la sexualidad, como la violencia de género, la igualdad salarial, la política de identidad, la historia de las mujeres y el feminismo, entre otros temas. También ser feminista y académica implica trabajar para cambiar la cultura académica, que a menudo ha sido criticada por ser elitista, objetiva, sexista y racista. Este posicionamiento que

ensaya como idea las co-implicancias afectivas puede promover la diversidad en la academia y abogar por prácticas más inclusivas y equitativas en la enseñanza, la investigación y el servicio a la comunidad. La forma en que esto se manifiesta en la academia puede variar ampliamente, pero en última instancia, se trata de un compromiso con la promoción de un mundo más justo e igualitario para todas-os.

Este recorrido da cuenta que mi mundo personal y cotidiano está vinculado al interés por investigar el aborto, a su vez marcado por lo afectivo, por aquello cercano a la piel. Este artículo pone a dialogar activismo feminista, autobiografía y academia permitiendo jugar con los límites y roses, permitiendo poner sobre la mesa aquellas aventuras vitales narradas que dan forma a aquellos intereses que se ponen en juego cuando construimos conocimiento.

Reflexiones finales

A modo de cierre podemos decir que, si escribir académicamente solo permite conocimientos objetivos con una obstinada neutralidad, poner nuestras aventuras vitales a circular (siendo feminista y académica) interpela esas figuras aprendidas desde los estamentos académicos que exigen distanciamiento. De esta manera la propuesta de co-implicancia afectiva para con las investigaciones sobre aborto, propone no separar nuestra lucha feminista de nuestras experiencias vitales que influyen en nuestros trayectos de investigación. Este término reconoce que nuestras emociones, pensamientos y acciones están intrincados y que, por lo tanto, cualquier disputa de sentido en estas áreas del pensamiento debe tener en cuenta estas interconexiones.

A través de los aportes de Sara Ahmed recuperados aquí, he aprendido que la exploración en las formas propias de afectarnos pueden ser una herramienta poderosa para la construcción de nuestros problemas de investigación y nos permite desafiar y superar las limitaciones del mundo tal como lo conocemos.

Llegando al final, como socióloga y feminista considero una apuesta proponer la categoría de la co-implicancias afectiva, que, gracias a las perspectivas presentadas

por Ahmed, puede convertirse en una herramienta para el trabajo académico. Me ha permitido explorar cómo nuestras vivencias vitales y sentimientos pueden influir en nuestras vidas y en nuestras luchas políticas. Mi propia experiencia militante feminista y mi trayectoria académica, me han enseñado que la exploración de nuestras emociones son componentes clave en la lucha por la construcción de un futuro más igualitario. En este sentido, la incorporación de co-implicancias afectiva como modo metodológico y epistemológico en las ciencias sociales puede ser profundamente enriquecedora y puede permitirnos construir nuevas formas de hacer ciencias sociales.

Desde una narrativa propia visibilizo, en el entre que se abre del vínculo academia y activismo, distintas maneras de co-implicarnos activando y gestionando las emociones desde las intervenciones de los movimientos feministas hasta la práctica de escribir un artículo académico.

Referencias bibliográficas

Ahmed, S. [2004] 2015. "Introducción: Sentir el propio camino", "Sentimientos Queer" "Vínculos feministas", en La política cultural de las emociones. Ciudad de México: Programa Universitario de Estudios de Género – UNAM.

Ahmed, S. [2017] 2021. "Vivir una vida feminista." Ciudad de Buenos Aires. Editorial Caja Negra Editora.

Auge, M. (2000). "Los "No lugares" Espacios del anonimato: Una antropología de la Sobremodernidad". Quinta reimpresión, Barcelona. Editorial Gedisa, S.A.

Ellis, C., Adams, T. y Bochner, A. (2010). Autoethnography: an overview. Forum: Qualitative Sozialforschung / Forum: Qualitative Social Research, 12(1). Recuperado de <http://www.qualitative-research.net/> index.php/fqs/article/view/1589/3095. Publicado por primera vez en: Ellis C., Adams T. y Buchner A. (2010). Autoethnografie. En Mey G.& Ruck K. (Eds.). Handbuch Qualitative Forschung in Der Psychologie. Alemania: VS Verlag/springer

Muñoz J. E. (2019) "Utopía queer; El entonces y allí de la futuridad anti normativa". Buenos Aires, Editorial CAJA NEGRA.

flores, v. (2017) "Interrucciones. Ensayos de poéticas activistas. Escritura, política, pedagogía. Córdoba. Editorial Asentamiento Fernseh.

Rodríguez, R. (2021) Corpobiografías de sanación: escrituras, cuerpos y saberes de mujeres / coordinación general de Rosana Paula Andrea Rodríguez; Sofía da Costa Marques; Victoria Pasero Brozovich. – 1a Ed. – Godoy Cruz-Mendoza. Editorial Teseo.

Bénard Calva, S.M. (2019) "Autoetnografía Una metodología cualitativa" D.R.© Universidad Autónoma de Aguascalientes. Ciudad Universitaria. Aguascalientes, Ags., 20131 www.uaa.mx/direcciones/dgdv/editorial/